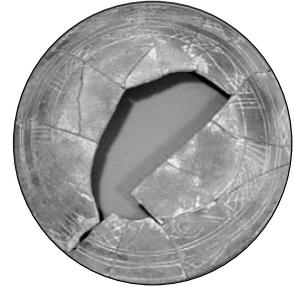


Un plato decorado de Tammapul, Tula, Tamaulipas



En este breve artículo se estudia una interesante pieza localizada durante la temporada de campo 2002 del Proyecto Arqueológico Tammapul, dirigido por el arqueólogo Gustavo A. Ramírez Castilla.¹ Dicha pieza es un plato decorado que forma parte del contexto de un entierro secundario hallado y reportado por habitantes del ejido La Laguna, en el paraje denominado Plan de Vázquez, dentro de la zona arqueológica en cuestión.

Una fuerte erosión provocada por los vientos donde corre el agua durante las lluvias expuso el entierro, por lo que su estado de conservación era malo, siendo visibles algunos fragmentos de huesos largos, maxilar y dentadura. El entierro, junto con el plato y fragmentos de otra pieza, también decorada, complementan el afectado ajuar funerario rescatado.

Respecto al plato, mencionaremos las condiciones como fue encontrado y las características que presenta (dimensiones, técnica y tipo de decoración). Pretendo además dar una ubicación cronológica del mismo, y compararlo con otros materiales hallados en el sitio, cuyas características son semejantes a los materiales de regiones aledañas, como la Huasteca y Río Verde.

Área de estudio

Localizada al suroeste del estado de Tamaulipas, la zona arqueológica de Tammapul pertenece al ejido La Laguna, distante 8 km al este de la ciudad de Tula, siguiendo la carretera estatal 66 que lleva al municipio de Ocampo, en la misma entidad (Figura 1).

El área nuclear del sitio tiene un patrón de asentamiento amplio y disperso, compuesto de tres estructuras ubicadas aproximadamente a un kilómetro al norte y sureste del Edificio número 1.² Se ubica dentro de un

* Centro INAH Estado de México.

¹ Gustavo Ramírez Castilla y Sixto Rodríguez Rosas, "Proyecto Tammapul 2002, Informe Técnico Parcial", Tula, mecanoscrito.

² Gustavo A. Ramírez Castilla y Sixto Rodríguez Rosas, "El Gran Cúe de Tammapul,



Figura 1. Localización de la zona arqueológica de Tammapul, municipio de Tula, Tamaulipas.



Figura 2. Restos óseos en superficie.

pequeño valle intermontano de la Sierra Madre Oriental, que bordea la laguna San Isidro, misma que debió haber jugado un importante papel en el sustento de la población del asentamiento.

La vegetación es rica y variada debido a que el valle se encuentra en el límite de dos regiones climáticas, al este

Tamaulipas”, en *Arqueología Mexicana*, vol. X, núm. 60, México, Raíces, marzo-abril de 2003, p. 7.

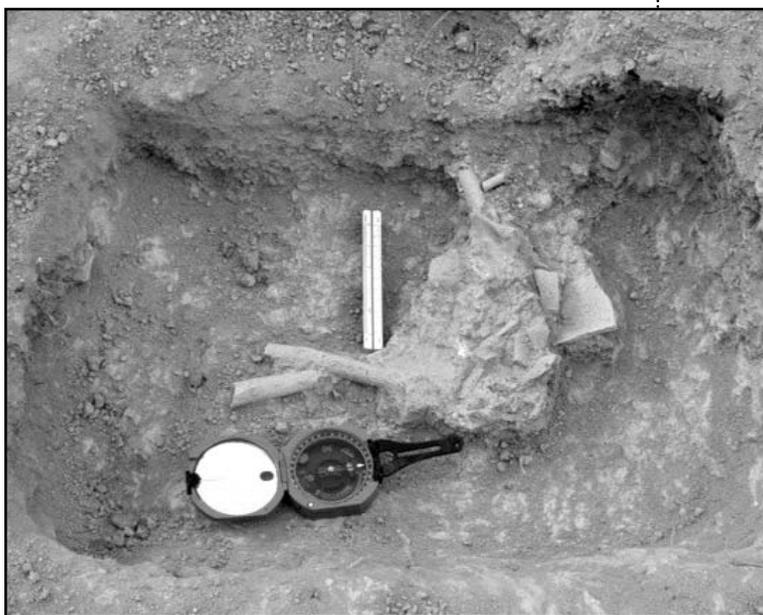


Figura 3. Excavación de entierro secundario.

fértil a consecuencia de la humedad proveniente de la costa retenida por la sierra, favoreciendo los bosques de pino y encino. Mientras que al oeste, la vegetación se compone de las especies comunes al semidesierto: árboles de mezquite, huizaches, palmas o yucas y cactáceas.

En la laguna abunda el tule, razón por la cual don Joaquín Meade planteó la posibilidad que de aquí provenga el nombre que dio origen a la misión de San Antonio de Tula, a principios del siglo XVII.

Coyote, conejo, liebre, codorniz, correaminos, paloma, entre otros, conforman la fauna silvestre de la región.³

Antecedentes de investigación

El primer reporte del sitio de Tammapul se atribuye a Toribio de la Torre, quien en la primera mitad del siglo XIX realizó las primeras excavaciones del edificio principal.⁴

En 1950, el reconocido explorador de la Huasteca, don Joaquín Meade, hizo un reconocimiento del sitio, realizó un croquis aproximado del mismo y una recolección de materiales cerámicos que atribuye como antecedentes del tipo Mazapán (Tolteca) e identifica el Zaquil Negro de la Huasteca del Periodo IV de Pánuco.⁵

En los años ochenta, Octavio Herrera publicó una breve monografía dedicada al sitio que incluye fotografías, comentarios sobre la pirámide y su estado de conservación.⁶

³ Página web: www.ciudadtula.gob.mx

⁴ Toribio de la Torre *et al.*, “Descripción del Gran Cúe de Tula, Tamaulipas”, en *Arqueología de Tula*, Ciudad Victoria, Universidad Autónoma de Tamaulipas-Instituto de Investigaciones Históricas, 1982, pp. 9-54.

⁵ Joaquín Meade, “Arqueología de Tula, Tamaulipas”, en *Arqueología de Tula*, Ciudad Victoria, Universidad Autónoma de Tamaulipas-Instituto de Investigaciones Históricas, 1982, pp. 53-63.

⁶ Octavio Herrera Pérez, “La Pirámide de la Laguna de Tula”, en *Arqueología de Tula*, Ciudad Victoria, Universidad Autónoma de Tamaulipas-Instituto de Investigaciones Históricas, 1982, pp. 67-72.

El entierro

Localizado en el paraje conocido como Plan de Vázquez, 200 m al sureste del caserío del ejido La Laguna, al norte del valle y a 4 km aproximadamente al noreste del Edificio número 1, fue hallado al pie de monte, muy cerca de un venero intermitente. Desgraciadamente el contexto se encuentra alterado por remociones de tierra muy antiguas. Sin embargo, dadas sus características, considero que este lugar fue ocupado por una unidad habitacional.

Se trata de un entierro secundario expuesto por la erosión. A pesar de sus pésimas condiciones de conservación, pudieron identificarse fragmentos de huesos largos y maxilares. De la dentadura se conservan los incisivos y molares (Figura 2).

Aunque superficialmente removidos, en la pequeña excavación fue posible determinar la forma y distribución del material óseo, identificando a un individuo adulto, sin especificar el sexo. Los materiales cerámicos asociados bien pudieron ser parte de la ofrenda o servir de recipiente para el depósito de los restos óseos. Puesto que las piezas se encontraron fracturadas e incompletas, sólo puedo inferir esta función (Figura 3).

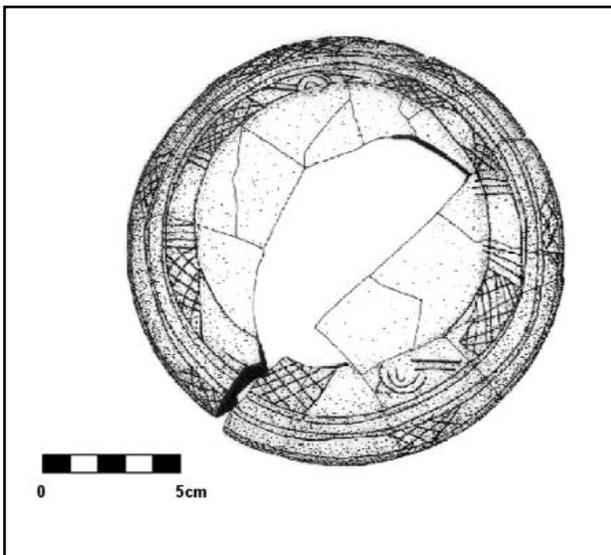


Figura 5. Diseños decorativos del plato tipo Río Verde pulido, inciso-grabado.



Figura 4. Plato decorado, de acabado pulido y diseños esgrafiados por cocción.

El plato

Tiene paredes rectas divergentes extendidas y bordes redondeados. La pieza se encuentra casi completa. Es de color café verdoso, con manchas oscuras a consecuencia de la cocción irregular, misma que le da un efecto pardo a la pieza. El interior está pulido tanto en las paredes como en el fondo, y en el exterior solamente en las paredes. La base es plana y rugosa, pues no presenta pulimento, lo cual recuerda el acabado de los comales (Figura 4).

Las paredes exteriores presentan líneas horizontales que forman bandas decorativas, una cerca del borde y otra hacia la parte media de la vasija. Entre las mismas se grabaron diseños basados en líneas cruzadas y curvas al interior de paneles de forma semicircular, triangular y rectangular. Estos motivos fueron realizados mediante la técnica de esgrafiado (o grabado), acción realizada posteriormente a la cocción de la vasija.

Los diseños son muy semejantes a los encontrados en el tipo cerámico Río Verde inciso-grabado, común en el valle de Río Verde, en el estado de San Luis Potosí. Michelet describe una serie de diseños similares identificados para esta región (Figura 5).⁷

El tipo de pasta de nuestro ejemplar es de textura arenosa fina, con desgrasante granuloso y poco compacto.

⁷ Dominique Michelet, *Río Verde, San Luis Potosí*, 1ª ed. en español, México, Instituto de Cultura de San Luis Potosí, Lascasiana/CEMCA, 1996, p. 238.



Figura 6. Tiestos cerámicos pulidos y decorados, localizados durante la excavación del Edificio número 1.

El color de la pasta es gris, y en algunos puntos de la vasija se observa el efecto sándwich provocado por una cocción imperfecta.

El fondo de la pieza presenta una fractura regular, lo que puede indicar que la pieza fue matada para servir al individuo enterrado como ofrenda.

Las dimensiones del plato son las siguientes:

- Diámetro: 17.5 cm
- Grosor de las paredes variable: en la base 0.3 cm, en la parte media 0.7 cm y en el borde 0.6 cm.

Cabe señalar que cerámica con este tipo ha sido identificada durante el proceso de excavación del Edificio número 1, si bien por encontrarse en proceso de análisis aún no puede determinarse su presencia en porcentajes. Sin embargo, ésta parece tener una presencia considerable que podrá ser un indicador para los tipos cerámicos del sitio (Figura 6).

Junto con el plato se recuperó una vasija incompleta, de paredes altas curvo-convergentes y redondeadas, con bordes rectos, a manera de escudilla. En las paredes exteriores presenta un engobe beige a ligeramente anaranjado, y como único elemento decorativo —pintado hacia la parte media de la vasija— una banda horizontal de color naranja. En el interior, las paredes están cubiertas con pintura naranja. El acabado es ligeramente

pulido; su pasta es arenosa y de color naranja, con un espesor medio de 0.5 cm.

Delimitación temporal y espacial

Resulta interesante la semejanza del plato con el tipo Río Verde pulido y sus variantes de las que se puede nombrar el tipo Inciso-grabado de la región de Río Verde en el estado de San Luis Potosí, 100 km al sur de nuestra área de estudio. Está relacionado a las fases Río Verde A (500 a 700 d. C.) y Río Verde B (700 a 1 000 d. C.), que corresponden al apogeo cultural de esa región.⁸ Sin embargo, formas semejantes a este tipo cerámico parecen estar distribuidas en una amplia área, desde la Huasteca y Tamaulipas

hasta el altiplano potosino, lo que sugiere que estos tipos son imitaciones locales elaboradas en el momento de auge de la tradición de la cultura Río Verde (Ramírez Castilla, comunicación personal).

La cerámica del tipo Río Verde pulido presenta semejanzas con el tipo La Salta Black, reportado por MacNeish,⁹ que a su vez relaciona con el tipo Zaquil Black Incised de la región de Pánuco y otras cerámicas encontradas en Buena Vista Huaxcamá por Du Solier, en la región de Río Verde, San Luis Potosí, donde este investigador lo llama Grayish-black vessels.¹⁰

Michelet encuentra semejanzas entre el tipo Río Verde pulido y el tipo Zaquil Black Incised, de la Huasteca. Posiblemente estuvieron emparentados por la cercanía de ambas regiones y al parecer coinciden temporalmente.¹¹ De igual modo, hacia Villa de Reyes, al suroeste de San Luis Potosí, Braniff reporta un tipo análogo al que también denominó Zaquil Negro. Por su presencia en relación con otros tipos del valle de San

⁸ *Ibidem*, p. 45.

⁹ Richard S. MacNeish, *Preliminary Archaeological Investigations in the Sierra de Tamaulipas*, México, Philadelphia, American Philosophical Society, Transactions, New Series vol. 48, part 6, 1958, pp. 114-115.

¹⁰ Wilfrido Du Solier, Alex D. Krieger y James B. Griffin, "The Archaeological Zone of Buenavista, Huaxcamá, San Luis Potosí, México", en *American Antiquity*, Washington D. C., vol. 13, núm. 1, 1947, pp. 15-32.

¹¹ Dominique Michelet, *op. cit.*

Luis, lo considera como un tipo minoritario e intrusivo cuyo origen es la región de Río Verde.¹²

Al sur de la sierra de Tamaulipas se encuentra el sitio San Antonio Nogalar, explorado por Guy Stresser-Péan a finales de los años sesenta. Cuenta con una mínima presencia de cerámica del Zaquil Black, también decorada con diseños incisos y pulidos a la que compara con la cerámica de Buena Vista, Huaxcamá, en el Valle de Río Verde.¹³

Otro tipo semejante al Río Verde pulido es el descrito para el sitio de Balcón de Montezuma, con el nombre de Esgrafiado, relacionado también con los tipos La Salta Black y Zaquil Black.¹⁴

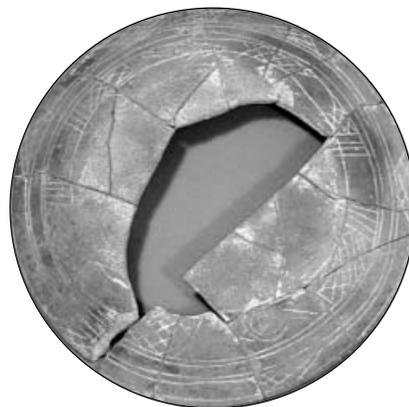
Un elemento interesante es que todos los tipos descritos tienen una correspondencia temporal en relación con el tipo Río Verde pulido, entre los años 500 a 1000 d. C. En la Huasteca corresponde al periodo Panuco IV,¹⁵ también llamado Zaquil; en la Sierra de Tamaulipas a la fase La Salta,¹⁶ y la fase San Luis en Villa de Reyes, situada en la porción suroeste de San Luis Potosí.¹⁷

Por lo anterior, se podría considerar que tanto nuestro plato como la cerámica pulida con decoración grabada o incisa, recuperada del sitio de Tammapul, puede tener una correspondencia temporal relacionada estrechamente con los tipos anteriormente descritos y regiones como el valle de Río Verde, principalmente hacia el periodo de apogeo Río Verde B.

Tesch¹⁸ menciona que durante el periodo Clásico (600 a 900 d.C.), la expansión de la cultura Río Verde

ocupó los valles del sector de Alaquines, área relacionada con grupos seminómadas al noreste del estado de San Luis Potosí, lo que nos permite pensar en los estrechos vínculos de Río Verde con sitios como Tammapul. Esta expansión es evidente hacia el noroeste, en la región minera de Guadalcázar, también en San Luis Potosí.¹⁹ Por tanto, la presencia de materiales y arquitectura del estilo Río Verde en Tammapul es una prueba en favor de la hipótesis de Tesch, claramente relacionada con la expansión de la frontera mesoamericana del periodo Clásico. Sin embargo, debemos agregar que aún faltan estudios que permitan delimitar la expansión territorial vinculada a la cultura Río Verde.²⁰

Sobre la cerámica, en particular, el caso del tipo Río Verde pulido al parecer tuvo presencia sobre una vasta región desde la planicie costera del Golfo al altiplano potosino, en un momento particular cuando la frontera mesoamericana tuvo su máximo avance hacia el norte, en territorios que posteriormente, al final del apogeo, fueron reocupados por grupos nómadas.



XI' OI Coloquio Pame, Los pames de San Luis Potosí y Querétaro, México, Centro de Investigaciones Históricas de San Luis Potosí/Instituto de Cultura de San Luis Potosí (Memorias), 1996, pp. 53-62.

¹⁹ Diana Zaragoza Ocaña, "Presencia pame prehispánica en la región de Guadalcázar", en *XI' OI Coloquio Pame, Los pames de San Luis Potosí y Querétaro*, México, Centro de Investigaciones Históricas de San Luis Potosí/Instituto de Cultura de San Luis Potosí (Memorias), 1996, pp. 75-87.

²⁰ Dominique Michelet, "La Zona Nororiental en el Clásico", en *Historia antigua de México, vol. II: El horizonte Clásico*, México, INAH/UNAM, Miguel Ángel Porrúa, 1995, pp. 211-212.

¹² Beatriz Braniff Cornejo, *La estratigrafía arqueológica de Villa de Reyes, San Luis Potosí*, México, INAH (Científica, 265), 1992, pp. 66-68.

¹³ Guy Stresser-Péan, *San Antonio Nogalar, La Sierra de Tamaulipas y la Frontera Noreste de Mesoamérica*, 1ª ed. en español, México, CIESAS/El Colegio de San Luis/UAT/CEMCA, 2000, pp. 179-180.

¹⁴ Consuelo Araceli Rivera Estrada, *Balcón de Montezuma: un sitio en la Sierra Madre Oriental. El caso del basamento 47*, Monterrey, N.L., AGENL (Monterrey 400, núm. 6), 1996, p. 99.

¹⁵ Gordon Ekholm, "Excavations at Tampico and Panuco in the Huasteca, Mexico", en *Anthropological Papers of the American Museum of Natural History*, vol. XXXVIII, part. V., 1944, pp. 352-355.

¹⁶ Richard S. MacNeisch, *op. cit.*, p. 192.

¹⁷ Beatriz Braniff Cornejo, *op. cit.*, p. 118.

¹⁸ Monika G. Tesch Knoch, "Aspectos culturales en el área central de la zona media potosina durante la época prehispánica", en